

la-redo.com.ar

revista
ARGENTINA
ante el mundo

**MURIO
EL PAPA**

CONFIDENCIAL

**BEAGLE
PELIGRAN
MALVINAS
y
ANTARTIDA**

**LO QUE NO SE DIJO DE
JUAN PABLO I**

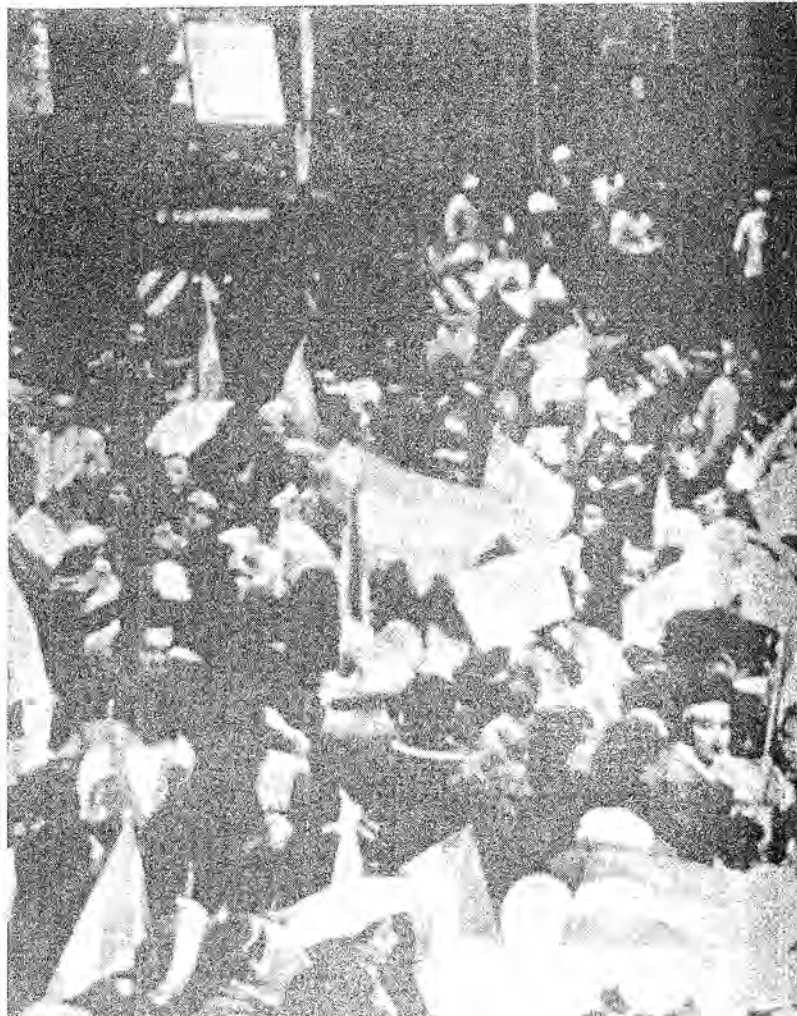
**LA VERDAD
SOBRE EL
MUNDIAL '78**

Edición
en
Castellano
e Inglés

la-redo.com.ar UN CAMPEONATO JUGADO



El reciente Campeonato Mundial de Fútbol se transformó en una fiesta de confraternidad deportiva gracias, especialmente, a la actitud del pueblo argentino que en la ocasión demostró su respeto y afecto a todos los equipos y banderas. También —lo más importante de todo— expresó su vocación y patriotismo.



Fue el milagro argentino. Nadie discute que el país ganó el Campeonato Mundial de Fútbol de 1978 antes de que se diera el puntapié inicial. Su organización lograda contra todos los presagios, sorprendió al mundo. Kelso F. Sutton, publisher de Sports Illustrated, la revista deportiva más leída de los Estados Unidos (tirada semanal: 2.250.000 ejemplares) narró en el número del 3 de julio pasado las primeras impresiones de su editor asociado Clive Gammon, que cubrió en Buenos Aires los avatares del Mundial:

“Cuatro años antes, en Munich, Alemania (durante el Campeonato Mundial de Fútbol), le dijeron (en el centro de prensa) con malintencionado desprecio que Estados Unidos no era un país futbolístico y que no habría lugar para Sports Illustrated en la oficina de prensa. Diez días duró la lucha para que la decisión fuera revertida. Por eso se quedó asombrado en el Centro de Prensa de Buenos Aires cuando obtuvo su credencial para el partido final dentro de los cinco minutos de solicitada, siéndole entregada por una sonriente señorita que hablaba perfectamente el inglés”.

It was the Argentine miracle. Nobody denies that Argentina won the Football World Championship for 1978 before the initial kick were given. Its organization, obtained against all bad omen, surprised the whole world. Kelso F. Sutton, publisher of Sports Illustrated, the most popular sport magazine in the United States (weekly issue: 2.250.000 copies) related in its number of past July 3rd. the first impressions of its associated editor, Clive Gammon, who covered in Buenos Aires the evolution of the world Championship:

“Four years before, in Munich, Germany (during the former. Football World Championship, he was told (at the press center) with malicious contempt, that the United States weren't a football country and that, for Sports Illustrated, there wouldn't be a place at the press office. Ten days lasted the fight to reverse the resolution. That's why he was astonished at the Press Center, in Buenos Aires, when he obtained his credential for the last match within five minutes of having asked for it. The credential was de-

POR TODO UN PAIS



A CHAMPIONSHIP PLAYED BY A WHOLE COUNTRY

The recent Football World Championship transformed into a feast of sporting brotherhood thanks, specially, to the Argentine people attitude that, in this opportunity, showed its consideration and affection for all the teams and the flags. Also —and this is the most important fact— it expressed its vocation for unity and patriotism.

Este es solo un ejemplo. Los periodistas argentinos que tuvimos que convivir con nuestros colegas extranjeros durante esos días pudimos comprobar como, en los más honestos de ellos —afortunadamente la mayoría—, se disolvían los prejuicios que traían de sus países merced a la insidiosa propaganda motorizada por las organizaciones subversivas y los ingenuos de siempre.

Hay que reconocerlo: la Argentina tenía muy mala imagen en Europa y Estados Unidos. Quienes vinieron del hemisferio norte estaban preparados a ver luchas callejeras, oír de terribles campos de concentración. Una anécdota caracterizó esa posición: en vísperas de la iniciación del Campeonato, un grupo de periodistas fue invitado a visitar las modernas instalaciones del estadio de River Plate. Entre ellos un francés; en su nota cantó loas a las comodidades, los tableros electrónicos y a la organización. Pero terminó el artículo apuntando que “desde lejos se oían los disparos que intercambiaban fuerzas policiales con un grupo subversivo”. Si el periodista francés lo hubiera preguntado en lugar de dejarse llevar por

livered by a young girl speaking a perfect English language.

This is only an example. We, the Argentine newspapermen that almost had to live with our foreign colleagues during those days, could verify how, among the most honest of them —fortunately the majority— the prejudices (brought from their own countries) were dissipated, prejudices that had assailed them thanks to the insidious propaganda animated by the subversive organisations and the everlasting ingenuos.

It has to be recognised: Argentina had a very bad image in Europe and in the United States. Those who came from the Northern hemisphere were prepared to see street fights, to listen about concentration camps and so on. An anecdote defined that position at the eve of the beginning of the Championship: a group of newspapermen were invited to visit the modern installations of the River Plate stadium. Among them, there was a French man; in his article, he praised the



UN CAMPEONATO JUGADO POR TODO UN PAIS



su imaginación se hubiera enterado que tales disparos provenían de los polígonos de tiro del Tiro Federal. Esos días previos marcaron el nadir. En Europa se veían afiches con símbolos del Campeonato rodeados de alambradas de púas. Incluso cuando algunos medios europeos, especialmente en Francia y Alemania comentaron el maravilloso espectáculo gimnástico protagonizado el 1º de junio, en el estadio Monumental, por miles de jóvenes argentinos lo calificaron como una mera expresión de "un régimen militarizado". Eso fue el colmo de la mala fe, o por lo menos el mejor ejemplo que puede brindar una mentalidad cargada de prejuicios.

A todo ésto, la publicidad negativa había llevado a varios gobiernos —especialmente al alemán, que todavía recuerda la masacre practicada por un comando palestino durante los juegos Olímpicos celebrados en Munich, y el francés, en cuyo territorio se encuentra una usina de propaganda antiargentina— a disponerse a envíar a sus equipos de fútbol guardados por agentes especiales. Una intención prontamente rechazada por el gobierno argentino, suficientemente capacitado para asegurar el normal desarrollo del campeonato.

DESPUES DEL 1º DE JUNIO

Pero, decíamos, el primer día del Mundial fue también el comienzo del cambio. Los periodistas comenzaron a ver las calles a un pueblo entusiasmado, sin divisiones ni odios, que solo hacían bromas a los equipos adversarios, sin que tales bromas impidieran manifestaciones de respeto y afecto.

Es cierto en la mayor parte de los casos, los equipos extranjeros fueron recibidos por los mejores embajadores: los representantes de las colectividades de argentinos de origen español, italiano, francés, escocés, árabe, austríaco, alemán, etc. Argentinos que vieron la oportunidad de acercarse a los connacionales de sus padres o abuelos para mostrarle la realidad de su país y hacerles más grata su estadía.

Es cierto también que los argentinos todos vivieron por primera vez en décadas la oportunidad de salir a la calle bajo una sola bandera. Después de cuatro o cinco años de sufrir una guerra sucia, la guerra desatada por la subversión, surgió la ocasión de expresar entusiasmo. El mundo entero pudo ver en millones de televisores como todo un pueblo mostraba su mentalidad ganadora, viviendo entre continuas explosiones de júbilo que crecían noche tras noche en todas las ciudades de la República.

UN SELECCIONADO, UN PAIS

"No sé si ustedes se dieron cuenta, pero yo tenía mucha bronca cuando terminó el partido contra Bra-

comfort, the electronic installations and the whole organisation. But he ended his note with this phrase: "From afar, we heard the firing between the police force and a subversive group". If the French newspaperman should have asked instead of being dominated by his fancy, he should have known that such firing proceeded from the practice ground at the Tiro Federal.

Those previous days marked the lowest point in the foreign opinion. In Europe, posters were seen with symbols of the Championship surrounded by prong wires. Also, when some European countries, specially France and Germany, commented the marvellous gymnastic exhibition presented on June 1st. at the Monumental Stadium, by thousands of Argentine young boys and girls, they qualified it as a mere expression of a "militarized government". That was the overmeasure of the deceit or, at least, the best example that can be given by a mind loaded with prejudices.

At that time, the negative publicity had impulsed some governments —specially the German one, that still remembers the mass murder committed by a Palestine command during the Olympic games, that took place in Munich, and the French one in whose country there is a center of antiargentine propaganda— to send their football teams guarded by special agents. It was an intention immediately rejected by the Argentine Government, capables enough to ensure the normal development of the Championship.

AFTER JUNE 1st.

But, as we were saying, the first day of the World Championship was also the beginning of the change. The newspapermen began to see in the streets an

sil,
todi
los
los
los
téc
to
estu
que
dor
una
cha
mos
hub
ba
jueg
eso

la S
Bra
Con
ta:
mov
Hab
solv

mor
se a
ta
sin
ense
ra q
tos
com

con:
so
la c
con:
men
y la
arge
las
dual
Nue

liza
viol

sil, me fui muy decepcionado de la cancha. Y ayer todavía me duraba la mufa; por eso no quise reunirlos hasta que estuviera tranquilo. A mi me defraudan los equipos cuando no intentan hacer lo que saben y los jugadores no demuestran las razones por las que el técnico los convocó. No les puedo perdonar ni soporte que traicionen las convicciones en las que todos estuvimos de acuerdo el primer día. Y ustedes saben que esto no es un argumento nuevo; cualquier jugador de Huracán les puede decir si es cierto o no que una vez, en el entretiempo dije que me iba de la cancha si seguían jugando así, y en ese momento ganábamos 2 a 0... A mí no me importa el resultado. Todo hubiera sido igual si el partido contra Brasil terminaba a favor nuestro. Lo que me preocupa es que no jueguen con alegría, que no respeten su vocación. Por eso quiero repasar a cada caso y volver a empezar”.

Estas palabras las pronunció César Luis Menotti a la Selección Nacional después del partido jugado con Brasil, “el peor partido de la Argentina”. En su libro Como ganamos la Copa del Mundo, el técnico apunta: “El equipo estaba mal parado en la cancha, sin movilidad, sin sorpresa ni siquiera toque de primera... Había exceso de individualismo, cada uno quería resolver por cuenta propia”.

Todas estas palabras de Menotti referidas a un momento y a un partido del Mundial podrían aplicarse a un momento de la Argentina. Individualismo, falta de responsabilidad personal, escepticismo, “jugar sin alegría” —es decir, trabajar, estudiar, investigar, enseñar, vivir en fin, sin el mínimo goce necesario para que la vida merezca el nombre de tal— eran defectos que se notaban hasta hace pocos meses en el comportamiento de los argentinos.

¿Las causas? El mal del siglo: esa mezcla de constante ansiedad, ese correr constante detrás del peso (o el dólar, el franco, el marco, el yen) para pagar la cuota de la casa o la heladera. Esa preocupación constante por ganar el día en un ambiente constantemente bombardeado por los estímulos de la televisión y la publicidad. Por cierto que éste no es un defecto argentino, es un fenómeno mundial. Se da en todas las ciudades del mundo. En Buenos Aires, ese individualismo se sintetiza en el clásico “no te metás”, en Nueva York, en el “Don't be involved”.

En la Argentina, ese mal del siglo fue potencializado hasta extremos exasperantes por un clima de violencia, de inseguridad física, suscitado por el terro-




enthusiastic people without divisions, without hates, that only made jokes to the opponent teams, but such jokes didn't prevent the public demonstrations of consideration and affection.

It's true that, in the majority of the examples, the foreign teams were received by the best ambassadors: the representatives of Argentine collectivities with a foreign origin: Spanish, Italian, French, Scotch, Arabian, Austrian, German, etc. Argentine people who saw the opportunity to near the fellow citizens of their parents or grandparents, in order to show them the truth of this country and to make more pleasant their stay in Argentina.

It is also true that all the Argentine people lived, for the first time in many years, the opportunity to celebrate in the street under only a flag. After having suffered four or five years of a dirty war, the war let loose by subversion, the occasion arose to express

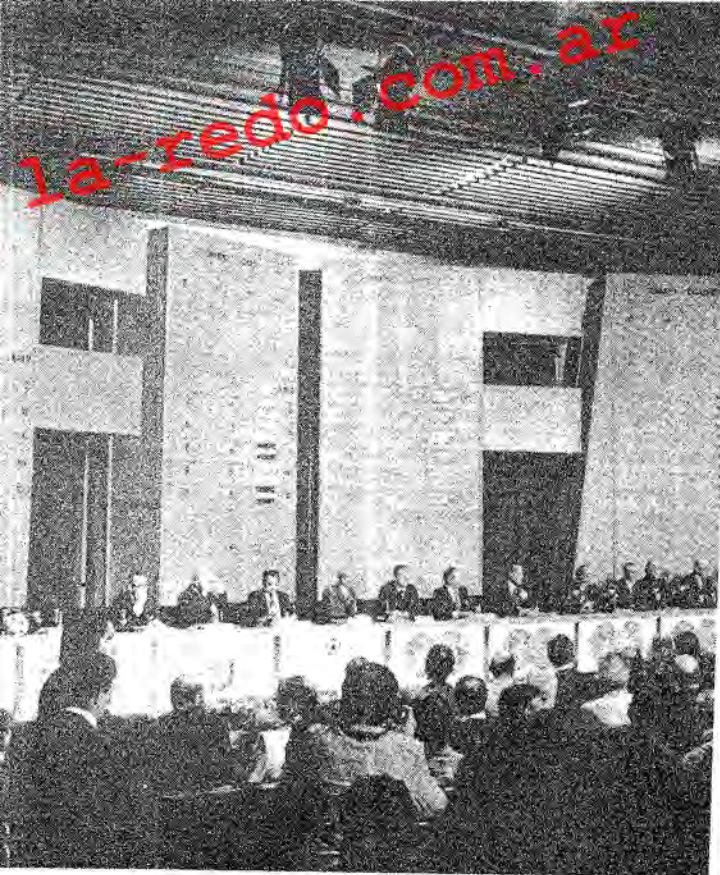




BALPALA

CONSTRUCCIONES

Canning 2625 71-6614



enthusiasm. The whole world could see, in millions of TV sets how a whole people showed its winning mind, living among continuous burstings of joy that grew night after night in every city in Argentina.

A SELECTED TEAM, A COUNTRY

"I don't know if you understood, but I was very angry when the game against Brazil ended. I left the field very disappointed. Still yesterday, my anger lasted; that's why I didn't want to gather you up to the moment I felt myself pacified. I'm defrauded by the teams when they don't try to do all they know and the players don't show the reasons because of which the technician convoked them. I can't forgive you neither can I suffer that you be not loyal to the convictions in which all of us agreed to first day. And you know this is not a new argument; any Huracan man can tell you if it's true or not that one, in the interval, I said that I was going to leave the field if they continue playing in such a way, and in this moment we were winning 2 to 0... The result is not important to me. Everything would have been the same if the match against Brazil should have finished with our victory. The thing I have in mind is that you don't play good humouredly, that you don't respect your vocation. That's why, I want to study every case starting all over again".

These words were said by César Luis Menotti to the National Selected Team after the match against Brazil "the worst game of Argentina". In his book "How we won the World Cup", the technician notes: "The team was badly situated in the field, no mobility, no surprise, not even first touch... There was an excess of individualism, each one wanted to resolve the problem by himself".

All these Menotti's words referring to a moment and to a match of the World Championship, could be applied to a moment in Argentina. Individualism, lack of personal responsibility, scepticism, "to play without gaiety" —that is, to work, to study, to research, to teach, to live, in a word, without the least joy necessary in order that life deserves its name— were imperfections noted in the Argentine Behaviour up to the last few months.

The causes? The evil of the century, that is a mixture of everlasting anxiety, that constant running behind the "peso". (or the dollar, the franc, the mark,



rismo. Este también es un fenómeno mundial, pero en nuestro país llegó a un límite extremo: "Este descanso de los disturbios que angustiaron a la Argentina por más de cuatro años permite explicar la explosión de júbilo, creciendo en intensidad noche tras noche, que hizo de cada ciudad argentina una loca abstracción de color, luz y ruido durante las pasadas tres semanas", apuntó Kelso F. Sutton.

Es parcialmente cierto. En rigor, la tranquilidad estuvo volviendo lentamente antes del Mundial. Actualmente, los argentinos vivimos una calma maculada por las resonancias de escasos pero siempre dolorosos atentados, generalmente efectuados con bombas instaladas por manos anónimas. El último y uno de los que repercutieron más penosamente en el ánimo de la opinión pública: el que costó la vida a tres personas en la calle Virrey Melo, en Barrio Norte, entre ellas la de Paula Lambruschini, de 15 años, hija del jefe del Estado Mayor de la Armada.

CONTINENTAL S. A.

Garay 2868
Tel. 941-7362
Buenos Aires



UN CAMPEONATO JUGADO POR TODO UN PAIS



De todos modos, esta calma expectante que vive la Argentina es anterior al Mundial. Muy probablemente sin ella no podría haber habido Campeonato. Pero fue durante su transcurso cuando casi mágicamente despertó en la conciencia colectiva esa necesidad de expresarse, de mostrar su unidad bajo la bandera nacional. De mostrarse patriota, en fin. También fue una manifestación de victoria. No sólo de victoria deportiva frente a los holandeses, peruanos o húngaros —ésto era lo menos importante— sino de victoria contra la muerte, la inseguridad, el odio. Los argentinos tenemos fama de orgullosos. Quizás sea cierto, pero en los festejos del Mundial mostramos por primera vez en mucho tiempo que estamos orgullosos de ser argentinos.

Y fue una muestra de orgullo absolutamente positiva. "Casi milagrosamente no hubo violencia", observó un periodista italiano. No fue un milagro; simplemente no hubo violencia porque no se gritó contra nadie. Ya lo dijimos; a lo sumo se gastaron bromas a los rivales ocasionales: "El que no salta es un holandés", por ejemplo. Incidentalmente, cuando el lunes siguiente a la finalización del campeonato, nutridos grupos de estudiantes pasaron frente al Banco Holandés Unido, en la calle Florida, no faltaron quienes quisieron hacer saltar a un elegante y grave señor que salía de esa institución: "Lo siento —respondió el hombre— no puedo saltar porque efectivamente soy holandés". Nadie sabe que podría haber ocurrido en otras latitudes ante tal respuesta. Aquí lo aplaudieron.

Un par de semanas antes, después del partido en que Italia venció a la selección argentina, un grupo de "hinchas" del vencedor que habían venido de la Pe-

the yen) to pay the quota of the house, or the refrigerator, That constant preoccupation to earn every day living in an atmosphere constantly attacked by the stimulus of television and publicity. Certainly, this is not an Argentine fault, it is a phenomenon that can be felt in the whole world. It can be seen in every city of the world. In Buenos Aires, this individualism can be synthesized in the classic "no temetás" (don't intrude) and in New York in the "don't be involved".

In Argentina, this century defect grew to an exasperating extent, caused by violence and physical insecurity produced by terrorism. This one is also a world phenomenon but in our country it reached its outmost point. "This relax, after the disturbances that anguished Argentina for more than four years, explains the burst of joy that grew night after night, that made of every Argentine city a mad abstraction of colour, light and noise during the past three weeks" signaled Kelso F. Sutton.

This is partially true. To be precise, tranquillity returned slowly before the World Championship. Presently, the Argentine people live in a peace stained by the resonance of the scarce but always painful crimes, generally committed with bombs put by anonymous hands. The last of these offences, and one of the crimes that impressed most dreadfully the public opinion, happened the day when three people, one of them Miss Paula Lambruschini, a young girl 15 years old, daughter of the Navy staff commander, were assassinated in their home that suffered badly the impact of a big bomb.



UN CAMPEONATO JUGADO POR TODO UN PAIS

la-redo.com.ar



Anyway, this expecting calm that Argentina is living in now came before the World Championship. It is most probably that, without this calm, the World Championship couldn't have been possible. But it was during it when, almost magically, in the people conscience awoke this need to express one's thought to show its unity under the national flag. In a word, to show its patriotism. It was also a expression of victory. Not only a sporting victory conquered against the Dutches, the Peruvians or the Hungarians —this fact was the least important— but a victory against death, insecurity and hate.

Argentina are famous for their pride. Perhaps, it is true, but in the World Championship feast we showed for the first time in a long time that we are proud to be Argentine.

And it was a pride demonstration absolutely positive. "Almost miraculously there wasn't any violence of any kind" an Italian newspaperman observed. It wasn't a miracle, simply violence was absent because nobody shouted against nobody. We have already said it. At most, some jokes were occasionally made to our former rivals. For instance, "The one that doesn't jump is a Dutch".

Incidentally, when on Monday, the first one after the end of the World Championship, a big group of students passed in front of the Dutch Bank, at Florida street, some of them tried to oblige to jump to an elegant and serious man. "I'm sorry, answered the man, I can't jump because i'm a Dutch". Nobody knows what could have happened in other countries with such an answer. Here, he was applauded.

A couple of weeks before, after the game where Italy defeated the Argentine team, a group of the winner "fans" who have come from their country and were in their way to the buss which was going to carry them to their hotel, were applauded by an important sector of Argentine people.

No doubt, as happened in Germany, as happen in every country having first class teams, the Argentine people helped its team showing its total support —and consequently, the lack of it that inversely, its rivals endured—, it was surely and influence in the triumphs of the National Selection. And also in that way, the World Championship was a triumph for all the Argentine people.

What more did the foreign people, the newspapermen see? All this people that profit of the World Championship to know this country, the most austral of the world? No doubt, a strong country, looking for its destiny under the sun. Some aspects can be appreciated in the notes appearing in this magazine. But the most important fact can be synthetized in this phrase "A country with a winner vocation".

Marcelo Araujo - Mauro Viale



nínsula y se dirigían hacia el omnibus que los transportaría al hotel fueron aplaudidos por un importante sector de los espectadores argentinos.

Sin duda, como pasó en Alemania, como pasa en todos los países que cuentan con equipos de primer nivel, el público argentino ayudó con su apoyo a su equipo. Ese apoyo moral —y consecuentemente, la falta de apoyo que inversamente sufrieron sus rivales— seguramente influyó en los triunfos de la Selección Nacional. Y también en ese sentido el Campeonato Mundial fue un triunfo de todos los argentinos.

¿Qué más vieron los extranjeros, los periodistas, que aprovecharon el Campeonato para conocer a este país, el más austral del mundo? Sin duda, un país pujante, que busca su destino bajo el sol. Algunos aspectos, se pueden apreciar en las notas de esta revista. Pero lo más importante puede sintetizarse en esta frase: un pueblo con vocación de ganador.